



Guía de Berlín

Portada de nuestra Guía de Berlín, actualmente una ciudad renovada, hecha a si misma tras pasar por una auténtica transformación en los últimos años.



Pese a los grandes de la guerra aún conserva, reconstruidos en su mayoría, muchos de sus viejos monumentos símbolos de su importante historia, que mostramos en esta guía de Berlín.

Después de casi 20 años de la caída del muro, la ciudad ha cambiado casi por completo su aspecto, y ha renacido con mayor esplendor, gracias a la intervención de algunos de los mejores arquitectos mundiales, y a la gran actividad cultural que vive Berlín.

Tenemos multitud de monumentos que ver, muchísimos centros culturales y de arte, y diversos vestigios de las tristes guerras mundiales del siglo XX, que hacen de este lugar una ciudad histórica con mucho que descubrir.



Es la actual capital de Alemania, y sin lugar a dudas es un viaje apasionante y enriquecedor.



Tradición y vanguardia se entremezclan de una manera maravillosa, ofreciendo al viajero una visión fascinante de la que es una gran ciudad en todos los sentidos, muy recomendable para ser visitada y disfrutada como merece.

Qué ver en Berlín

Hay muchos lugares emblemáticos que nos encantará descubrir en directo, y que hay qué ver como son la Puerta de Brandemburgo que fue emblema de la división alemana, y hoy en día lo es de la unificación y de la libertad de Alemania.

Otros edificios qué ver son el Reichstag que es la sede del Bundestag o Parlamento alemán desde 1999, la imponente catedral de Berlín o Berliner Dom, y cómo no el histórico Muro de Berlín, entre otros.

Además, es muy agradable y recomendable dar un paseo por la isla de los Museos, que nació como consecuencia del auge en Europa por compartir con el pueblo colecciones de arte pertenecientes a las familias reales.



Podemos ver el lado moderno de la ciudad en Postdamer Platz, con modernos edificios como el Sony Center, el Daimler-City o el Beisheim Center, que dan un aire muy moderno a esta zona, que representa la vanguardia de Berlín y acoge actualmente el afamado festival cinematográfico llamado La Berlinale.

Muy cerca está la Topographie des Terrors, exposición al aire libre que explica con fotografías e información los horrores que produjo el régimen nazi.

Hay mucho más que ver en Berlín, es ponerse a pasear y encontraremos lugares como la gran plaza que es Alexanderplatz, y muy cercano a ella el altísimo Fernsehturm o Torre de televisión, así como la nueva sinagoga, el palacio de Charlotemburgo o Schloss Charlottenburg o la iglesia memorial del Kaiser Guillermo, y pasear por el pulmón de la ciudad que es Tiergarten y ver la majestuosa Columna de la Victoria.

Te parece bastante que ver verdad, pues aún hay mucho más que podemos visitar como el museo Judío, o la réplica de la garita del Checkpoint Charlie, o pasear por la gran avenida Unter den Linden, visitar el monumento al Holocausto, o iglesias como las de San Nicolás y la de Santa María, y más...



Puerta de Brandemburgo

En el pasado, la Puerta de Brandemburgo de Berlín fue emblema de la división, y hoy en día es el símbolo de la unificación y de la libertad de Alemania.



Es el símbolo más representativo de la ciudad, un arco del triunfo que se construyó a finales del siglo XVIII coronado por la Cuádriga, obra del escultor Johann Gottfried Schadow de estilo neoclásico.

Está ubicada justo delante de Pariser Platz, al final de la avenida Unter den Linden, y marca el principio del magnífico parque Tiergarten y de la gran avenida Str des 17 Juni.

La Puerta de Brandemburgo se levantó inspirándose en la puerta de acceso a la magnífica Acrópolis de Atenas.

Posee seis columnas estriadas que son de estilo dórico y que crean 5 áreas de paso, con una central que es la más ancha. Está bellamente coronada por la Cuádriga, una gran escultura de bronce de cinco metros y medio de altura, a imagen y semejanza de la diosa alada de la Victoria, dirigiendo una cuádriga tirada por cuatro caballos.

En la reconstrucción de este gran monumento y de sus alrededores que fueron gravemente dañados durante la 2ª Guerra Mundial, se comenzó a llevar a cabo en el año 1993.



En este histórico emplazamiento, uno puede dejar volar la imaginación y trasladarse a alguno de los muchos momentos históricos que ante este monumento se han vivido a lo largo de sus más de doscientos años de historia.

En los alrededores podemos ver otros puntos de interés de Berlín como son el Reichstag y la Potsdamer Platz.

Monumento al Holocausto

Finalizado en el año 2005 y ubicado cerca de la Puerta de Brandemburgo, el monumento al Holocausto en palabras de su arquitecto “forma parte del proceso de superación de la culpa”.



Su arquitecto es Peter Eisenman, y fue diseñado como homenaje y recuerdo al pueblo judío, que sufrió la persecución y la matanza por parte de los nazis.

Son cerca de 3000 bloques rectangulares que impresionan, entre los que se puede caminar por los pasillos, que en ocasiones se van inclinando.

Debajo del monumento hay un centro de información subterráneo, que muestra la historia de las víctimas y las atrocidades que vivieron.

Catedral de Berlín o Berliner Dom

La imponente catedral de Berlín o Berliner Dom es de estilo renacentista italiano, y reemplazó una vieja catedral.



Se construyó entre 1895 y 1905 y en su interior vemos su hermosa ornamentación con obras de geniales artistas prusianos, y sobresalen del resto la magnífica pila bautismal, obra de Christian Daniel Rauch, así como el gran mosaico y su bello altar mayor.

Antiguamente aquí estaba construido un templo barroco obra de K. Friedrich Schinkel, que a finales del siglo XIX fue derribada para levantar el majestuoso edificio actual, el cual fue gravemente dañado en la Segunda Guerra Mundial.

Tuvo que ser restaurado como otros tantos monumentos de Berlín, y se terminó esta restauración poco antes de acabar el siglo veinte. Cabe citar que en su interior descansan los restos de la familia real prusiana.

Además, son de interés su gran órgano, el cual es una verdadera delicia escuchar dentro de los recitales que se dan a diario a las tres de la tarde.

Muro de Berlín

Cercano a la Puerta de Brandemburgo, encontramos otro símbolo de la ciudad, para el recuerdo de lo que allí pasó hace no mucho, nos referimos al Muro de Berlín.

Con su esperada caída la capital y el país se reunificó, dando un importante



paso en su futuro.



También ha sido denominado como “El Muro de la Vergüenza” o por la expresión barrera protectora antifascista”, den función de si era nombrado por el bando occidental o por el comunista. Esta construcción tristemente separó la ciudad y tuvo una longitud total de ciento veinte km, erigiéndose por otro lado como uno de los emblemas de la Guerra Fría y de la separación física de Alemania.

Se ordeno construir por la extinta RDA, a raíz de la acentuación de la Guerra Fría y del gran éxodo de alemanes de la zona este al oeste, en busca de mayor libertad.

Una vez levantado en el año 1961, y debido a querer traspasarlo murieron muchos alemanes en el intento de burlar la extrema vigilancia de los guardias fronterizos de la RDA, cuando intentaban cruzar en busca de libertad al sector occidental.

Aún se pueden ver algunos pocos restos del muro de Berlín y además en algunos puntos de la ciudad hay placas conmemorativas en el suelo que señalan por donde pasaba el muro y estaba levantado.

Todavía en la actualidad es posible ver algún graffiti o pintada que representaron la esperanza del pueblo berlinés tras la caída del muro y la alegría que supuso su derrumbamiento.



El Reichstag

De estilo neo-renacentista, el Reichstag o parlamento alemán se levantó en Berlín entre los años 1884 y 1894 de mano del arquitecto Paul Wallot.

Es la sede del Bundestag o parlamento alemán desde 1999, y dicho término es un conjunto de las palabras alemanas Reich (Imperio) y Tag (asamblea). Debido a la terrible 2ª Guerra Mundial el edificio fue gravemente dañado y se tuvo que restaurar terminándose la reconstrucción en 1972.



Varios años más tarde, fue añadido un punto innovador en su arquitectura con forma de cúpula de vidrio, que es un diseño del reputado arquitecto Norman Foster, y que permite la entrada de luz y nos ofrece una llamativa panorámica desde la parte alta del Reichstag.

Debido en parte a esta modernidad, se ha convertido en un sitio muy visitado por los turistas culpa de las magníficas vistas que podemos contemplar.

De la misma forma que la Puerta de Brandemburgo, el Reichstag ha sido testigo de momentos históricos que han marcado la historia, como fueron la proclamación de la República desde una de sus ventanas, o la triste subida al poder de Adolf Hitler.

Cabe recordar que podemos ascender a visitar la llamativa cúpula de forma gratuito y no necesitamos reservar, eso sí es mejor ir con tiempo y paciencia



porque suelen darse largas colas para acceder al ascensor que nos sube hasta el bonito mirador.

Plaza de Alexanderplatz

En Berlín los ciudadanos la conocen muchos como Alex, esta gran plaza que es Alexanderplatz, es un sitio muy popular y es un importante centro de transbordo de pasajeros.



En la antigüedad fue un mercado de venta de ganado, y le dio nombre el zar Alejandro I de Rusia que la visitó en 1805. Se convirtió en el corazón de la noche berlinesa allá por 1920, en su época de auge social.

Esta ubicada en el centro del antiguo Berlín Este, bastante cerca del río Spree y el Ayuntamiento Rojo. También está justo a un lado del Fernsehturm, que es la alta torre de televisión que sirve de referencia al viajero, puesto que se ve desde muchas zonas de Berlín.

En Alexanderplatz hay una famosa estructura que es un reloj en una original plataforma que indica la hora mundial. La plaza fue rediseñada en los 60 por parte de la RDA y después de la guerra sufrió cambios y algunas reformas al igual que muchos edificios que la rodean.

Por un lado de la plaza pasa el tranvía y siempre transitan gran cantidad de personas. Se encuentra en la misma, la fuente de la amistad de los pueblos.



En 1989 fue lugar de protesta en una manifestación de medio millón de personas, que pedían reformas políticas y que trajo consigo la caída del muro.

Postdamer Platz



Si debemos citar una zona donde se nota mucho y es más palpable la renovación urbana que ha sufrido la ciudad de Berlín está es la llamativa Postdamer Platz.

Ya era popular hace años, cuando a comienzos del pasado siglo XX esta era una plaza por la que pasaba mucho tráfico rodado, tenía una alta actividad sociocultural, y cómo curiosidad os contaré que fue aquí en la Postdamer Platz en Berlín donde se instaló el primer semáforo de Europa.

Al igual que el resto de la ciudad, sufrió una destrucción casi total debido a los bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial, y se convirtió en tierra de nadie con la construcción del muro que la dividía.

Con la caída del muro, se comenzó la tarea de reconstruir la plaza de manera renovada e innovadora, y para ello se contó con varios de los mejores arquitectos del mundo como Rafael Moneo, Renzo Piano, Richard



Rogers o Helmut Jahn.

Tan sólo se tardaron diez años tras un duro trabajo, y el resultado es una zona con modernos edificios como el Sony Center, el Daimler-City o el Beisheim Center, que dan un aire muy moderno a Postdamer Platz, zona que representa la vanguardia de Berlín y acoge actualmente la Berlinale.

La Isla de los Museos



Otra zona que debemos visitar en la ciudad de Berlín es la isla de los Museos, que nació como consecuencia del auge en Europa por compartir con el pueblo, diferentes colecciones de arte pertenecientes a las familias reales de finales del siglo XVIII.

Este es un espacio de cultura y arte donde encontramos varios museos de interés que podemos visitar y disfrutar, en esta hermosa isla de los Museos donde están los siguientes museos:

+ El Pergamon-Museum:

Si disponemos de poco tiempo para ver diferentes museos, el Museo del Pérgamo o Pergamon-Museum es seguramente el que debemos escoger visitar, ya que cuenta con una valiosa y amplia colección de arte griego, romano, babilonio, islámico y también de Oriente próximo.



Cabe destacar además que podemos ver en directo el mismo el altar de Pérgamo (165 a.C.), uno de los hallazgos arqueológicos más importantes de la historia y una obra helenística de una belleza y calidad admirable .

+ La Alte Nationalgalerie:

El museo Alte Nationalgalerie o Antigua Galería Nacional como también se la conoce tuvo que ser remodelada hace años basándose en el estilo de un antiguo templo griego.

Este llamativo edificio neo-clásico es un trabajo arquitectónico de F.A. Stüler, y en ella se exhibe una valiosa colección de arte de diferentes pintores alemanes e internacionales, centrándose en pinturas de los siglos XVIII y XIX principalmente.

En el Alte Nationalgalerie se puede uno quedar admirando obras maestras de grandes pintores como Renoir, Cezanne, Menzel o Van Gogh, y imponentes esculturas obras de Schadow o Rauch.

+ El Altes Museum:

Enclavado en la Isla de los Museos como el resto, y dentro de un vistoso edificio de estilo neo-clásico, que tiene dieciocho columnas en su portada y una estructura rectangular.

El Altes Museum acoge una amplia colección de obras pictóricas de importancia dentro del siglo XX, y realiza periódicamente diferentes e importantes exposiciones temporales que son muy interesantes.

+ El Bodemuseum:

Lo encontramos en una bonita edificación neobarroca que dispone de una sustanciosa colección de escultura de la antigüedad, aparte de una colección de arte Bizantino y una atrayente muestra de numismática.

+ El Neues Museum:

Se encargó su construcción por falta de espacio del Altes Museum en 1859, y alberga a la destacada y famosa escultura de la reina egipcia Nefertit o reina Nefertiti como también se la conoce y a su séquito tras su esperada



restauración.

En resumen, este es un espacio de Berlín que debemos visitar en su conjunto y si podemos entrar en al menos alguno de los bellos e interesantes museos que engloba la isla de los Museos.

Topographie des Terrors

Muy cerca de Postdamer Platz se sitúa la Topographie des Terrors, exposición al aire libre que explica con fotografías e información los horrores que llevo a cabo el régimen nazi con sus oscuros planes de llevar a cabo el holocausto judío.



En este triste espacio berlinés uno llega a experimentar una fría sensación espeluznante con tan sólo imaginar en todos los horrores y asesinatos que sucedieron en aquella época, y que ojala no se vuelvan a repetir nunca más...

Hay muy próximas a esta exposición de la Topographie des terrors o Topografía del Terror, había varias de las instituciones más temidas y asesinas del Tercer Reich como lo fueron la comandancia central de las SS y el cuartel general de la Gestapo, sitios de auténtico terror.

Cuando visitamos este punto de Berlín podemos ver un pequeño tramo del tristemente famoso muro, que se decidió dejar a modo de recuerdo de lo que nunca tuvo que existir.



Cabe además decir que muchas de las fotografías de la exposición son susceptibles de herir la sensibilidad a mucha gente.

Checkpoint Charlie

Es un punto de interés que debe su fama a ser una zona de paso fronterizo entre las dos zonas de Berlín tras la Segunda Guerra Mundial.



Este lugar era usado como puerta de entrada la parte Este y Oeste tanto por los ciudadanos aliados, cómo por diplomáticos y las personas no alemanas entre los años 1961 y 1990 cuando dejó de usarse.

Fue muy relevante y popular por ser este uno de los símbolos físicos de la guerra fría. Y es que se hallaba enclavado en una de las zonas críticas de máxima tensión entre los dos bandos, y fue testigo tristemente de cerca de cien asesinatos de berlineses que intentaron cruzar por ahí.

Hay un museo con su mismo nombre que encontramos muy próximo a este punto, y en el mismo podemos ver y entender mejor la historia del muro y del Checkpoint Charlie, es curioso de visitar pero no es barata su entrada.

En el mismo podemos ver por ejemplo algunos trozos reales del muro, la última bandera soviética de la zona así como diferentes objetos llamativos e ingeniosos que se empleaban en los intentos de fuga de la extinta Alemania



del Este.

Judisches Museum

Es el museo Judío de Berlín que es muy visitado y lo alberga un llamativo edificio.



Obra del arquitecto Daniel Libeskind el mismo es una representación abstracta y simbólica de la estrella de David, y de la atormentada historia del pueblo judío a lo largo de la historia.

Cabe destacar además que este es el mayor museo judío que hay en Europa, en el que puedes realizar un recorrido de la historia judía en general y en Alemania en particular, desde los romanos hasta la actualidad.

Lo encontramos ubicado en la calle de Lindenstrasse y su edificio es una importante obra de la arquitectura moderna, que no cuenta con esquinas rectas en su diseño y en el mismo podemos fijarnos en sus llamativos ángulos de su estructura, que le dan una atmósfera impactante.

Palacio de Charlotemburgo

Hablamos del palacio de Charlotemburgo o Schloss Charlottenburg en alemán, que fue un trabajo y diseño de estilo barroco obra de Arnold Nering.

Se finalizó la primera construcción en el año 1699, cuando sólo representaba una sencilla residencia de verano y se la puso inicialmente el nombre de Schloss Lietzenburg.



Y fue solo unos años más tarde cuando se ordenó la ampliación del palacio teniendo como elemento arquitectónico de referencia al Palacio francés de Versalles, a partir de ese momento ya toma la denominación actual de Schloss Charlottenburg.

En él destaca sobremanera su bella cúpula, y es reseñable su famosa historia de la habitación de ámbar del palacio de Charlottenburgo, que está hermosamente ornamentada por un revestimiento de la estancia realizado con la mencionada piedra preciosa tan llamativa.

El conjunto monumental se complementa con el gran jardín del Palacio de Charlottenburg que se halla justo en su parte trasera y constituye un exuberante parque y zona verde, que está repleto de estatuas y demás elementos ornamentales.

Muy cerca de este lugar de interés turístico encontramos varios museos, como el Museo Berggruen que contiene un centenar de pinturas del genial Picasso.

Como aviso os comento que hay que pagar si queremos ver el palacio de Charlottenburgo una entrada individual, para cada uno de los edificios del palacio, a menos que saquemos una entrada que venden para ver todo el conjunto arquitectónico.

El tiempo que necesitamos para verlo detenidamente es de casi una día, si queremos poder visitar todas las estancias, pero también podemos ir más



rápido y no ver todas en unas 3 o 4 horas...

Iglesia que conmemora al kaiser Guillermo

Dicha iglesia se construyó en la ciudad de Berlín en estilo neo-románico, y se alzó para dedicársela en conmemoración del recuerdo del emperador y kaiser Guillermo.



En sus orígenes esta iglesia que conmemora al kaiser Guillermo en Berlín llamo mucho la atención debido a sus altas e imponentes 5 torres que eran muy impresionantes.

Al igual que muchísimos otros edificios berlineses, sufrió durante la Segunda Guerra Mundial diferentes bombardeos de los aliados, que la dejaron gravemente destrozada, y solamente pudo quedar en pie parte de la gran torre principal.

En el interior del templo podemos admirar llamativos mosaicos, y como dato curioso hay que decir que la torre principal llegaba una más que imponente altura de unos ciento treinta metros.

Se pensó reconstruir pero finalmente no se hizo porque se pensó que era mejor dejarla en estado de ruinas para así poder recordar las duras consecuencias de la guerra.

Además, se quiso adjuntar un edificio moderno a modo de parroquia que podemos visitar.



Columna de la Victoria de Berlín

La imponente columna de la Victoria de Berlín se halla ubicada en pleno corazón del gran parque de Tiergarten, y es un lugar que bien merece la pena visitar.



Se levantó en el mismo centro de la popular rotonda Grosser Stern, en la que concurren 5 importantes avenidas berlinesas.

Erigida en el año 1873, se inauguró personalmente por Guillermo I en la vieja plaza de Königsplatz con el objetivo de conmemorar las victorias del ejército prusiano en el campo de batalla.

La columna está coronada por una estatua de la diosa Victoria, dicha escultura es obra de Friedrich Drake que pretendía además a través de la misma recordar las viejas “guerras de unificación” que les enfrentaron contra Dinamarca (1864), Austria (1866) y Francia (1871).

A causa del proyecto de transformación de la ciudad de Berlín en la “capital mundial de Alemania”, este bello monumento se cambió de lugar en el año 1939 pasando de su ubicación original, frente al Reichstag a su vigente posición en pleno pulmón verde berlinés del Tiergarten.

Cuenta la columna con una base cuadrada, desde la que podemos ascender hasta la plataforma.



Fernsehturm o Torre de televisión de Berlín



Fernsehturm es como se llama a la popular torre de televisión berlinesa, que la vemos desde varias zonas de la ciudad.

Ubicada en el centro y muy próxima a la plaza Alexanderplatz, se levantó en tiempos de la antigua RDA en el año 1969, convirtiéndose en uno de los símbolos del Berlín Oriental.

Fernsehturm significa en alemán torre de televisión, y la podemos usar como punto de referencia, ya que la divisamos desde casi cualquier punto de Berlín.

Tiene una imagen imponente, con una altura de trescientos sesenta y ocho metros, siendo por ello uno de los edificios más altos del continente europeo.

En su momento de construcción simbolizó un referente de los avances tecnológicos de la época comunista. Cabe destacar que en la parte más alta se encuentra la esfera, donde se halla un restaurante y un mirador, con la curiosidad de que la esfera gira constantemente poco a poco.

Tiene 2 ascensores que suben hasta el mirador, y hay que hacer normalmente una paciente cola para poder cogerlos, así como pagar por ello. Bien merece la pena el subir, por las bonitas panorámicas que se ven de



Berlín y si podemos permitirnoslo tomar algo en el restaurante de la torre de Televisión.

La iglesia de San Nicolás



Situada en una zona empedrada, que es peatonal y de estilo centroeuropeo, la iglesia de San Nicolás es el edificio más antiguo de Berlín. La Iglesia de San Nicolás está construida mediante los materiales de piedra natural y ladrillo, es de alto valor histórico porque es el único vestigio en la ciudad berlinesa del arte románico. También cabe destacar su coro gótico de finales del siglo XIV, y que se pueden escuchar sus campanadas en ocasiones.

Se encuentra muy cerca del río Spree y la calle Spandauer Strasse, el barrio del mismo nombre que la iglesia, es una zona muy apacible para callejear y tomar algo en uno de sus bares o cafeterías tranquilamente.

Son muy llamativas las dos torres gemelas de la fachada de la Iglesia de San Nicolás. Como otros tantos edificios en Berlín, la misma tuvo que ser reconstruida tras la dura guerra durante cinco años, acabándose en el año 1986 para poder ser disfrutada actualmente tanto por los berlineses como por los turistas.



La Gran Avenida Unter den Linden

Debe su nombre al paseo “bajo los tilos”, que es lo que significa en alemán, y que recorre un largo trayecto entre la Catedral y la Puerta de Brandemburgo.



Os sugiero dar un precioso paseo por este bulevar de estilo clásico, por el que disfrutaremos de edificios como la Berliner Dom, la Universidad Humboldt o la Staatsbibliothek, hasta llegar a la Puerta de Brandemburgo.

Además, también podremos deleitarnos con la visión de la antigua Ópera y de la plaza Gendarmenmarkt, donde se sitúan dos magníficas iglesias, la francesa y la rusa.

La iglesia de Santa María

Es de estilo gótico y de culto protestante. Esta situada muy cerca de Alexanderplatz y de la Torre de televisión.





Es una de las iglesias más antiguas de la ciudad, comenzó su construcción por 1270.

La iglesia de Santa María cuenta con numerosas obras de arte que poder admirar, como la piedra bautismal de bronce, las tablas flamencas o sus llamativos frescos.

Hay que señalar que su entrada es gratuita y abre por las mañanas hasta las cuatro de la tarde. Seguro que disfrutareis de la visita y además os quedan al lado muchos otros sitios que ver, además de los antes nombrados, como el Ayuntamiento y la fuente de Neptuno.

La Nueva Guardia

Obra del famoso arquitecto alemán Friedrich Schinkel, La Nueva Guardia es una de sus obras más reconocidas.

La construcción de la Nueva Guardia data de principios del siglo XIX, y tuvo por objeto conmemorar la gran victoria alemana sobre Napoleón, con la consecuente liberación de la ciudad de Berlín.

El lugar en el que esta situado este edificio, es donde se hallaba antiguamente la muralla defensiva de Berlín.

Este es el monumento nacional a las víctimas de la guerra y de la tiranía mundial, y anteriormente sirvió para conmemorar a las víctimas del fascismo.

La Plaza de Gendarmenmarkt o de los Gendarmes

Es una gran plaza, tanto por su belleza como por su tamaño. Fue construida por orden de Federico I, que se autoproclamó rey de Prusia en 1701.

La nueva zona acogió a numerosos refugiados franceses, y sufrió un gran crecimiento económico y cultural, en los años siguientes a su asentamiento.



En la Plaza de los Gendarmes encontramos varios edificios de importancia, como son la iglesia francesa y la alemana, situadas en los extremos sur y norte, además del actual Auditorio Schauspielhaus, que fue un teatro en el pasado.

Museo Histórico Alemán

Conocido como el Zeughaus, este edificio sirve actualmente para acoger junto a una moderna construcción cercana, este interesante museo.

El Museo Histórico Alemán fue construido en estilo barroco y es el edificio más antiguo del hermoso paseo Unter den Linden.

Se finalizó su construcción en 1730, y llama la atención su belleza y sus estatuas. Se lo conoce también como el antiguo arsenal, porque se usó para tal fin por el ejército prusiano.



En tiempos del nacionalsocialismo fue símbolo del heroísmo alemán, se realizaban desfiles y conmemoraciones en su patio. Dispone de una exposición permanente de la historia alemana, con una amplia colección de testimonios, que muestran distintas épocas del país hasta hoy en día.

Recientemente se construyó un edificio cercano, obra del arquitecto Li Ming Pei, para acoger las exposiciones temporales del Museo Histórico Alemán.

El parque Tiergarten

Es el más famoso de la ciudad y ocupa más de 200 hectáreas, representando con esa gran extensión en el mayor pulmón verde de Berlín.

El parque Tiergarten fue en el pasado coto de caza de la nobleza prusiana, pero más tarde se convirtió en el inmenso espacio verde que hoy es. Además, lo que es más llamativo y singular del parque, es que está en pleno centro urbano.



Lo cruza la gran avenida 17 de Junio, y en él podemos encontrar desde la Columna de la Victoria, hasta el monumento a Bismarck o a Richard Wagner. También podremos apreciar el Palacio de Bellevue.

Es un placer poder pasear por el Tiergarten admirando sus múltiples rincones.

La Universidad Humboldt

Es la más antigua de Berlín, fue fundada por Wilhelm von Humboldt en 1810 y cuenta con más de 35.000 alumnos.

La Universidad Humboldt desde el año 1949 debe su nombre a los hermanos von Humboldt, unos eruditos que quisieron que existiera un importante centro educativo, que uniera el estudio a la investigación.

En sus aulas han trabajado varios Premios Nobel, que desarrollaron parte de sus trabajos científicos, como Albert Einstein o Max Planck entre otros.

Hoy en día mantiene su gran prestigio académico, también se la conoce como Escuela de Negocios y Economía, y acoge gran número de estudiantes extranjeros cada nuevo curso.



La iglesia Friedrichswerdesche

Es la primera iglesia neogótica de Berlín y fue diseñada por el famoso arquitecto local Karl Friedrich Schinkel.

La iglesia Friedrichswerdesche fue construida entre 1824 y 1830 y su nombre se eligió en honor a Friedrich Wilhelm, conocido como el gran elector, que sirvió al Duque de Prusia durante casi cincuenta años.

Esta situada cerca de la isla de los Museos y presenta dos llamativas torres gemelas construidas en ladrillo rojo, al igual que el resto del edificio. Las mismas tienen curiosos ventanales apuntados. Su interior es espacioso y más bien simple.

Cuenta con esculturas del siglo XIX, y obras de arte romántico de artistas como Johann Gottfried Schadow, Emil Wolff o Christian Friedrich Tieck, entre otros.

Nueva Sinagoga

Se la conoce además de como la Nueva Sinagoga, por la Neu Synagogue o Centrum Judaicum (Centro Judío) que se construyó a finales del siglo XIX y se localiza en el barrio judío de Berlín.

El legendario Bismarck así como otros importantes mandatarios prusianos estuvieron presentes en su inauguración en el año 1866, y desde ese momento y en parte por su hermosa arquitectura y ornamentación fue un lugar muy visitado por alemanes y turistas.





La nueva Sinagoga sufrió durante la segunda Guerra Mundial muchos destrozos por los bombardeos que luego tuvieron que ser arreglados. El edificio llama la atención especialmente por su gran cúpula dorada, que podemos ver desde lejos, y fue levantada como símbolo del resurgir de los judíos en la ciudad de Berlín.

Fue proyectado en un estilo ríscio-bizantino y fue la mayor sinagoga de Alemania y sirve además para albergar un centro judío de investigación, así como tiene una exposición permanente acerca de la historia y la arquitectura de la sinagoga, y nos habla del papel que lleva a cabo en la comunidad hebrea de la ciudad y alrededores.

Transporte en Berlín

Una vez aterrizamos en Berlín, la manera más eficaz y barata de moverse por esta ciudad es usar su buen transporte público.

El sistema berlinés de transportes es muy bueno en general, y disponemos de diferentes alternativas a la hora de desplazarnos como son el metro, el tranvía o el autobús.

Lo más recomendable es adquirir un abono de transporte que puede servir para uno o varios días según sea nuestra estancia de larga, y que a poco que nos movamos por la ciudad lo amortizaremos a buen seguro.

Hay varias zonas en su red de transporte, pero por lo general nos servirá el abono que vale para las zonas A y B.

Lo mejor de estos bonos-transporte es que nos sirven tanto para el metro como para el autobús y el tranvía, lo que es de agradecer.

En cuanto a sus medios de transporte, el metro berlinés o U-Bahn funciona de forma rápida y puntual, y además es importante señalar que los fines de semana y los días festivos funciona el mismo de manera interrumpida, excepto las líneas U1, U4 y U12.

Por otro lado están sus efectivos tranvías que recorren principalmente la zona este de Berlín, su frecuencia de paso es buena, y movernos con ellos



nos ofrece una interesante perspectiva de las calles que cruzan. Además hay que decir que los tickets podemos comprarlos en su interior.

También están sus autobuses que son otra óptima forma de movernos por la ciudad, sobre todo cuando viajamos sin mucha prisa, porque su punto negativo es que no son muy rápidos y su frecuencia de paso deja a veces mucho que desear.

Las paradas del bus las encontraremos señalizadas con una H, y tenemos que mostrar el bono cuando subimos al autobús.

Por último existe la oportunidad de usar el transporte de la bicicleta, muy usada con buen tiempo (por 12 €/día aprox.), por muchísimos ciudadanos, medio muy recomendable, en especial si viajamos en primavera o verano y queremos realizar turismo y deporte al mismo tiempo.

Gastronomía y donde Comer en Berlín



Su cocina tradicional es sustanciosa y se basa en el cerdo, siendo platos típicos las manitas de cerdo con chucrut, las albóndigas de carne o la salchicha de cerdo con picante salsa de curry, entre otros.

Todo ello, y siempre que a uno le guste, podrá estar acompañado de una buena cerveza alemana, que puede ser de uno de los diferentes tipos especiales de cerveza que se sirven en Alemania. También se puede probar un vino alemán.

Hay restaurantes de distintos estilos, pasando por los clásicos, los



sofisticados, de moda o los de otros países, en especial los turcos, donde podemos comer bien y a un precio muy razonable como en Hasir, restaurante que se encuentra en Adalbertsstrasse, en Kreuzberg.

La cerveza es un objeto casi de culto para la mayoría de los alemanes, siendo el país mayor consumidor de Europa. Son famosas sus cervecerías, hay tanta variedad que necesitaríamos muchos días para poder probar todos sus tipos.

Una de las singularidades en Berlín es que podemos pedir un desayuno prácticamente a cualquier hora, y esta comida dispone de una amplia selección de posibilidades, ya que se le da mucha importancia a la primera comida del día.

También existen muchos puestos de comida rápida, donde el más popular es el doner Kebab, también existen puestos callejeros de salchichas, y restaurantes de fast-food.

Cabe señalar que en muchos restaurantes no aceptan tarjeta de crédito, por lo que es mejor preguntar antes de pedir, y la propina suele ser de entre un 5 y un 10 por ciento de la cuenta.

Compras en Berlín

Como cualquier otra gran ciudad este es un lugar donde se puede comprar prácticamente cualquier cosa.

Las zonas de compras en Berlín no solo se encuentran en el centro de la ciudad, hay una oferta tan variada como rica para crearnos la apetencia de comprar algo.

Hay tiendas de diseño, exclusivas, de segunda mano, y de artículos curiosos que cubren las necesidades de cualquier tipo de compra.

A los berlineses le gustan mucho los pequeños comercios, pero también podemos encontrar grandes almacenes como el clásico KaDeWe, abierto desde 1907.



Las Calles Kurfürstendamm y Friedrichstrasse son las más comerciales, pero hay muchas zonas donde comprar e interesantes mercadillos.

Se puede comprar moda original y creativa, souvenirs o artículos singulares, y también podemos hallar productos extravagantes como ropa retro o pedazos de muro.

Berlín de noche

Salir por Berlín de noche es experimentar su fantástica vida nocturna que es famosa desde hace muchos años, aparte de ser actualmente una de las capitales culturales del mundo.

En los últimos años la noche berlinesa ha vivido un auténtico resurgir de su floreciente pasado, no en vano aquí nació el cabaret y más recientemente el tecno.

Su propuesta de ocio incluye diferentes opciones para disfrutar y deleitarse, ya sea con conciertos, teatros, bares, discotecas, etc.

Su noche dispone de una de las mayores ofertas culturales, y cualquier día podemos encontrar algo que nos sorprenda y agrade.

La heterogeneidad cultural es total, y se combina lo clásico con lo alternativo, al igual que en el estilo arquitectónico de la ciudad. Desde un concierto de Jazz en un club clásico, hasta lo último en música electrónica, tienen cabida en su propuesta musical, pasando por importantes óperas.



Las zonas más recomendables para conocer su noche son Mitte, Kreuzberg, Friedrichshain y el moderno Prenzlauer Berg. Se mezclan las cafeterías con bares informales, o innovadores bares de diseño.

En muchos locales podemos encontrar la guía nocturna de Berlín, u otros folletos que informan detalladamente de la programación nocturna diaria.

Siempre hay un bar cerca de donde estemos, los hay muy singulares y extravagantes para los amantes de lo peculiar y de los locales alternativos con encanto.

Los podemos encontrar desde estilo lounge actual, donde en muchos casos hay sesiones de discjockeys en vivo, bares de rock, cervecerías clásicas y más...

Las coctelerías están muy de moda, al igual que las salas de música en vivo, que ofrecen una oferta inagotable de conciertos de distintos estilos. Hay locales que disponen de terrazas muy agradables, sobre todo en verano.